

La formación docente: hacia la transformación del ser

(Teacher training: towards the configuration of being)

Recepción del artículo: abril 2021

Arbitraje y aprobación: junio de 2021

*Silenys Castillo*¹

*“Enseñar no es transferir conocimiento,
sino crear las posibilidades para su propia producción o construcción”*

Paulo Freire

RESUMEN

La presente investigación tiene como propósito hacer una reflexión sobre el proceso de formación docente, que permita a estos transformarse y lograr trascender la visión tradicional de la educación. Este artículo es fundamentado desde una postura onto-epistemológica, centrada en el ser, en lo humano, y en esencia, en la construcción de nuevos conocimientos. En cuanto al recorrido metodológico, se llevó a cabo una revisión documental, donde se plantea una formación como proceso y no como fin. El telos estuvo orientado, hacia la posibilidad de dar otra mirada a la formación docente, donde el facilitador y el participante en formación, no solo sean capaces de razonar y construir sus propios conocimientos, sino, perfilar una educación que forme al ser humano para desarrollar sus funciones dentro del campo laboral.

Palabras clave: Formación, docente, conocimiento.

ABSTRACT

The purpose of this research is to reflect on the process of teacher training, which allows them to transform themselves, and to transcend the traditional vision of education. This scientific article is based, from an onto-epistemological

1 ¹Profesora de inglés, egresada del Instituto Pedagógico de Maturín “Antonio Lira Alcalá”, Magíster en Educación Superior y Doctorante en Educación. Actualmente labora en la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez Núcleo Maturín y en la Universidad de Oriente Núcleo Monagas.

position, centered on the being, on the human, and in essence, on the construction of new knowledge. Regarding the methodological journey, a documentary review was carried out, where training is proposed as a process and not as an end. The telos was oriented towards the possibility of taking another look at teacher training, where the facilitator and the participant in training are not only capable of reasoning and building their own knowledge, but also outlining an education that trains the human being to develop their functions within the labor field.

Descriptors: Training, teacher, knowledge.

Introducción

Es indudable que en los últimos años ha ocurrido una transformación conceptual en relación a la formación. Innumerables investigadores han manifestado sus posturas a través de distintos corpus teóricos, donde los han designado como un proceso constante de configuración que no posee objetivos determinados, otros expresan que constituye un desarrollo espiritual perenne del sujeto. La formación representa la superación sistemática de un profesional, donde su comprensión por el mundo exterior no es un límite para conocer cosas nuevas, sino que esas cosas sean el peldaño para acceder a nuevas rutas de conocimiento.

Dado este escenario, una de las disyuntivas que está inquietando hoy en día a las ciencias sociales es el desfase que hay entre muchas teorías y la realidad. El desfase representa a los conceptos que algunas veces utilizamos pero que no guardan ningún tipo de sintonía con nuestro contexto social; es decir, son conceptos anclados en el pasado.

El hombre ha estado en una constate resignificación de algunos conceptos que han surgidos producto de la anomalía entre la teoría y la realidad; ¿Por qué el desajuste? Según, Zemelman H. (2009) “Porque el ritmo en que se mueve la realidad, no es el mismo ritmo en que se construyen los conceptos” (p.1). Si los docentes no resuelven este desajuste, podrán incidir en discursos que no tengan significado para el momento en el que construyan conocimientos, es entonces, que debemos erigir un pensamiento partiendo desde nuestras vivencias. A la luz de lo anterior, toda teoría debe ser re significada, examinada, analizada desde el punto de vista de las exigencias históricas actuales.

Algunos investigadores latinoamericanos ostentan la importancia que tiene el pensamiento crítico en la formación docente, no solo porque los coadyuvarán a desarrollar su habilidad cognitiva, a poner en tela de juicio los conceptos tradicionales, sino también, a adaptarse a los cambios. Pero, ¿A que nos referimos

cuando hablamos de pensamiento y pensamiento crítico? Muchos dirán de una manera ingenua, el pensamiento es una facultad para formar conceptos en la mente, pero, aun así, Zemelman H “representa a una postura, a la actitud de cada persona que es capaz de construirse a sí misma, frente a las circunstancias que quiere conocer”, (p. 3); constituye una forma epistémica de resolver algún problema. Mientras que el pensamiento crítico, constituye una idea potenciada para reinterpretar la realidad.

En concordancia a lo anterior, la realidad socio histórica está en constante cambio, y el ser humano, ante cualquier circunstancia de vida, debe ser crítico de aquello que lo sostiene teóricamente. En base a esto, Zemelman (2011) exteriorizaba que “en nuestro continente no hay pensamiento crítico; hay adjetivos, palabras, pero no argumentaciones críticas” (p. 38). Atendiendo a estas consideraciones, el citado autor advierte que no debemos homogenizar los saberes educativos, por el contrario, debemos replantearnos la necesidad de crear espacios pedagógicos que coadyuven a configurar un nuevo despertar social. Ahora bien, desde esta interesante base epistemológica es pertinente saber ¿Por qué no pensar en una práctica formativa diferente? ¿Qué tipo de instituto educativo se demanda en un determinado tiempo histórico?

En los actuales momentos, la complejidad de la práctica educativa nos impone una nueva pedagogía donde tengamos que estar abiertos al cambio y a la diferencia. Paulo Freire (2003), nos exhortaba a construir una pedagogía de la movilidad en la cual el dinamismo sería el factor clave para cuestionarnos y así, ir en la búsqueda de nuevos saberes.

Los espacios escolares tienen que vincularse con el entorno social, pues a través de ella se construirá el puente por donde se ha de transitar la cultura académica-social, y así lograr, una visión sólida que ayude a transformar el aula de clases, en un espacio democrático, reflexivo, y crítico, que coadyuven a superar los obstáculos pedagógicos, y así, desafiar los retos que descenden de nuestra sociedad. Acometer transformaciones, representa un quehacer complejo, sin embargo, desde este artículo científico, se apuesta a una educación como viabilidad de auto-transformación del ser humano.

De acuerdo con los razonamientos que se han venido desplegando, el telos de este artículo es revisar algunos documentos vinculados con la formación docente, que nos coadyuven a entender, el verdadero sentido de la formación. Asimismo, es importante acotar que esta investigación, no está basada en la formación docente como punto central, sino, desde la formación, fundamentada en la crítica y autocrítica en la búsqueda permanente del crecimiento como ser humano.

La formación docente ¿Como acabar con la segmentación del conocimiento?

El debate en torno a la idea de la educación continúa desarrollándose en los distintos escenarios educativos. Al hacer una visión retrospectiva concierne a los momentos críticos que ha sufrido la educación, es ineludible hacer mención de la educación tradicional, la cual se remonta desde el siglo XVIII y donde estaba enmarcada en la enseñanza y no en el aprendizaje. El poder, el control, y la autoridad, eran los tres ejes que caracterizaban a los docentes. Los estudiantes eran considerados como un recipiente vacío donde acumulaban todas las informaciones emitidas por el profesorado. Es axiomático mencionar que la clase constituía un espacio memorístico y por repetición donde no afloraban momentos de reflexión o cuestionamiento. Bajo este contexto, la literatura especializada en la formación docente, expone que la educación actual busca moldear la formación del ser humano, intenta controlar su vida por medio de distintos dispositivos de control.

Por otro lado, la universidad con carácter humanista nos esboza un escenario completamente diferente al tradicional. Desde una posición epistemológica, se requiere una verdadera búsqueda del saber, ya que, para éstos, el saber se encuentra fuera de la universidad y no en los libros. El modelo humanista representa de gran importancia para este artículo científico, puesto que el saber no constituye un elemento consumado, sino que se construye por medio de la investigación. En atención a esto, la pedagogía actual no debe estar centrada en el formalismo, la disciplina, la sumisión y el autoritarismo, no podemos aceptar un saber fabricado donde el estudiante no responda ni participe en su propia construcción mental.

Frente a este panorama, la concepción pedagógica Rousseauniana nos expresaba lo siguiente s/f “le acostumbrais a que siempre se deje guiar; a que no sea otra cosa que una máquina en manos ajenas” (p. 52), la educación intelectual sustituirá la razón por la autoridad, el estudiante dejará de razonar y se convertirá en un sujeto moldeado. Rousseau (s/f), nos plantea una idea de aprender a vivir en una sociedad cambiante, donde tengamos que aprender a reflexionar y a pensar con autonomía. Bajo esta óptica, debemos enseñar al niño a aprender partiendo de sus vivencias, puesto que una vida sin reflexión carece de sentido y la reflexión sin la vida sería un espacio vacío. Ahora bien, aunado a lo ya antes expuesto, las escuelas deben abrir sus muros para dejar entrar nuevas voces y planteamientos alejados de una cultura escolar rancia y tradicional, En atención a esto, surgen inquietudes que hacen interesante el discurso, obligando a dar respuestas a las siguientes interrogantes: ¿Cómo es vista la formación docente

en los actuales momentos? ¿De qué manera los docentes están propiciando espacios en el aula para la formación de personas críticas y reflexivas? ¿De qué forma ha influido la educación en el pensamiento crítico del hombre? ¿Cuál es el telos de la formación?

Actualmente, existe una problemática en el marco político de la formación docente, donde se observa la ausencia de preguntas de sentido por parte del profesorado, donde ayuden a los estudiantes a pensar, a reflexionar y a responder acorde a sus propias circunstancias de vida. Esta disyuntiva no solo gira en torno al ámbito de la educación preescolar, primaria sino también, en los niveles de postgrado. Al respecto, Rojas J. Mirafuentes M. y Gutiérrez J. (2017) Expresan una opinión emitida por un estudiante en el foro sobre evaluación de los procesos de aprendizaje, en el cierre del segundo semestre del Ciclo Escolar (2015-2016).

necesitamos que nos ayuden a ser reflexivos en cada sesión de clase, que nos cuestionen a partir de lo que decimos, porque se reflexiona muy poco, mucho tiempo se va en exposiciones, solo se repiten las ideas de los autores y no tomamos postura propia ante lo que leemos, aceptamos todo lo que se dice, hay muy poca discusión (pág. 2)

A través de estas declaraciones, podemos darnos cuenta que la enseñanza actual se sigue apoyando por medio de un enfoque pedagógico tradicional, orientado esencialmente hacia la adquisición y parcelación de conocimientos. En el marco del paradigma reflexivo de la práctica educativa crítica, es fundamental que los docentes estén reiteradamente preparándose y a su misma vez, implementen diversos métodos de enseñanzas bidireccionales, donde el estudiante no coarta su capacidad para preguntar, de este modo, les permitirá trascender lo conceptual a algo propio. Según, Freire P. (2006) “Lo importante es que los estudiantes reflexionen y no acaten un enunciado” (p. 2), argumento ineludible de corporizar en los procesos de formación docente.

La situación que se vive actualmente en las aulas educativas nos genera una gran preocupación, debido a la carencia de participación por parte de los estudiantes, ya que con solo repetir lo que el docente expone no se consideraría un aporte a la construcción de conocimiento. En este marco, es ilustrativa la idea de Zemelman (2009) cuando señala la necesidad de trascender más allá de los contenidos y así, ayudar al estudiante antes sus propias circunstancias de vida y con ello, le encuentre sentido a su proceso formativo. Las escuelas deben recuperar su espacio formativo partiendo de lo real, mantener

una postura epistemológica contribuirá a una configuración espacial escuela-realidad, teoría-práctica.

Por su parte, Michel Foucault para el año de (1997) introdujo el término dispositivo dentro del campo filosófico, donde omite dar una definición explícita atinente a dicho término. Sin embargo, Foucault establece que algunas veces el dispositivo es utilizado como concepto general y otras para hacer referencias a instituciones, (cárcel, fábrica, escuela, hospital, cuartel, convento). Los dispositivos formarán a los sujetos, moldeando en cada uno de ellos una forma de ser. Lo que inscriben en cada uno de sus cuerpos son un conjunto de praxis, saberes con la finalidad de controlar los comportamientos, gestos y pensamientos de los individuos.

Deleuze (1990), exteriorizaba que los dispositivos son como una máquina para hacer ver y hacer hablar que funciona acoplada a determinados regímenes históricos, mientras que Agamben (2006) lo asocia con la positividad lo cual representa a un conjunto de reglas, creencias, rituales que en una sociedad y en un momento histórico determinado, les son impuestos a los individuos. Asimismo, Agamben menciona que los dispositivos son cualquier cosa que tenga la capacidad de interceptar, moldear, controlar los gestos, conductas, opiniones y los discursos de los seres humanos.

En consecuencia, el aula y la escuela son dispositivos que garantizan a una autoridad el monopolio de la transmisión y circulación de signos en un espacio y tiempo dado. Sin embargo, considero que los dispositivos no pueden ser sinónimo de máquina, debido a que representa a un objeto que opera reproduciendo el mismo mecanismo y produciendo siempre el mismo resultado. El dispositivo lo que busca es la reconfiguración constante de un elemento cuya finalidad sería la de producir diferentes tipos de subjetividades en un momento histórico. En segunda instancia, el dispositivo no puede controlar nuestros cuerpos por medio de un discurso, pues es el hombre el que tendrá la potestad de erigirlos sin verse coaccionado a exponer una idea que le sea impuesta.

Ahora bien, nos encontramos ante un escenario donde no nos impulsan a transformarnos desde una visión integral, sin embargo, el modelo epistemológico que rigen algunos institutos educativos es escolástica, ya que los facilitadores son los únicos que tienen la respuesta y los participantes asumen una posición contemplativa y pasiva, inhibiendo a éstos futuros profesionales, a desarrollar su pensamiento crítico y reflexivo. Por lo tanto, el docente del siglo XXI debe estar en la búsqueda de nuevos conocimientos donde introduzcan nuevos hallazgos en los esquemas actuales pre existente.

En este mismo orden de ideas, actualmente las escuelas se han transformado en un espacio para la reproducción y fortalecimiento de un modelo educativo dependiente, parcelado, fragmentado y alejado de lo que acontece en la sociedad actual; por lo tanto, los planes y programas solo hace énfasis en la instrucción y el adiestramiento, inadvirtiendo los procesos de una formación para el pensamiento crítico, privado de la viabilidad de exigencia de las realidades y su problematización, siendo esto categórico para la construcción de nuevos discursos epistemológicos. Ante esta situación, Zemelman H. (2011) menciona sobre la falta de identidad y pensamiento crítico en los pueblos latinoamericanos.

Es oportuno destacar, que en estos encuentros con alemanes, franceses o con ingleses, los latinoamericanos sentíamos que no teníamos claridad de lo que éramos; tal como lo dijo una vez un filósofo venezolano: “cuando usted lee a un alemán que analiza a Kant, aunque esté escrito en un tercer idioma, se dará cuenta que es un alemán; si lo hace un inglés, se dará cuenta que es un inglés, pero si el análisis lo hace un latinoamericano, no sabe quién es el que hizo el análisis”. Éste fue un primer síntoma de alerta. ¿Qué estaba ocurriendo con la inteligencia latinoamericana que nos sentíamos sin una identidad, desde la cual apropiarse del conocimiento acumulado internacionalmente? Esto conlleva a una segunda pregunta: ¿cómo estamos pensando los latinoamericanos el continente? (pág. 36)

En atención al epígrafe anterior, los institutos educativos contemporáneos están en presencia de una parafernalia científico-mecanicista, puesto que se sigue reproduciendo en las aulas de clases el mismo método de enseñanza tradicional. Hay que admitir la necesidad de repensar sobre el currículo como un dispositivo que independice el conocimiento, y su forma de producción, pues considero que esta es la única vía para que el sujeto se apodere de una conciencia crítica sobre algún conocimiento académico, teórico, experiencial o científico, inherente al mismo. Por lo tanto, desde esta investigación, se apuesta a pensar en una educación que no solo de cuenta de los problemas prácticos del aula, sino que oriente la acción transformativa del ser.

En la misma tilde educativa, los dispositivos escolares han estado atados por muchísimos años a un pensamiento teórico en la cual se hacen afirmaciones de lo real. Las alocuciones de ese pensamiento constituyen un discurso predicativo, debido a que es un contenido organizado y con informaciones que son conocidas por el ser humano. Ahora bien, ante esta disyuntiva, podríamos decir que estamos ante una crisis de conocimiento filosófico y en lo general ante una crisis

de los fundamentos del pensamiento. Por otro lado, a la luz de las discusiones actuales, las alocuciones en la era de la modernidad deben ser apoyados por un medio de pensamiento epistémico, donde el sujeto no quede atado a contenidos definidos. Según Popper K. (1991) en su texto *conjeturas y refutaciones*, la centralidad del pensamiento epistémico es la pregunta e instaurar problemas partiendo de lo que se observa. Ante estas ideas, la formación docente no debe refugiarse en un corpus teórico, sino en plantearse la idea de distanciarse de cada uno de ellos a fin de convertirnos en personas útiles e integrales para la sociedad.

Hoy en día necesitamos una nueva visión de la realidad, de un paradigma donde se transforme nuestro modo de pensar y percibir la realidad existente. Frente a éste escenario, es muy importante acotar que para el año de 1790 la ciencia había adquirido una gran supremacía, no obstante, ésta se ha visto limitada a causa de lo que le impone su propia naturaleza. Por su parte, Miguel Martínez (1997) manifestaba que la ciencia “no puede verificar o justificar científicamente las bases o los supuestos en que se apoya: una teoría científica no dispone de la capacidad reflexiva para autocriticarse en su naturaleza y fundamentos”. (p. 8). En términos generales, la ciencia no puede pensarse a sí misma, si los profesores desean ir al fondo, justificar y aclarar ciertas inquietudes, tienen que hacer filosofía, he aquí el dilema que se exterioriza por parte de dichos profesionales.

Hasta ahora, se ha puesto de manifiesto una vez más la fabricación de seres humanos en los procesos formativos, la acogida a reglas objetivistas es cada vez más fuerte, mientras que las aulas de clases, tan solo son espacios centrados en la adopción y repetición de conocimientos. Por ello, es perentorio mantener una nueva idea que fragmente el desorden entre educar y escolarizar, enseñar y formar, aprender y repetir. Ahora bien, en concordancia con la literatura planteada, debemos configurar una postura diferente, para vincular el mundo de vida con el ejercicio profesional, por consiguiente, será una vía alterna dirigida hacia un mundo más humano.

Por todo lo dicho, y a fin de presentar el recorrido metodológico se realizó un estudio fenomenológico Heideggeriano bajo un enfoque hermenéutico. En lo que respecta a la unidad de análisis, fue representada por 5 facilitadores y 12 participantes de la carrera de administración de la UNESR Núcleo Maturín. Una vez sistematizada la información, se procedió a un proceso de triangulación entre la postura de la investigadora, la realidad de los actores (Entrevista a los facilitadores y participantes) y los postulados que sustentan esta investigación. A continuación, se presenta los resultados de las informaciones obtenidas.

Conclusiones

Una de las ideas fundamentales que debe tenerse en cuenta a la hora de abordar las características de la escuela del siglo XXI, es el carácter efímero de los conocimientos por transmitir y la consecuencia de este hecho sobre los procesos de enseñanza-aprendizaje que en ella tienen lugar. Se debe considerar que muchos de los conocimientos válidos en la actualidad habrán caducado en poco tiempo. Por su parte, la educación actual concibe a la escuela como un espacio de comunidad y no como un espacio societal, ya que en este escenario, el estudiante no es concientizado acerca de su espacio en el mundo, por lo tanto, no hay lugar para que emerja su subjetividad, asimismo, los niños son aleccionados a pensar de una manera análoga y se castiga simbólicamente al que intente pensar o actuar de una forma diferente. Por otro lado, el espacio societal discurre en la liberación y autonomía del sujeto a través de la experiencia.

En cuanto a la formación docente, se experimenta un aprendizaje memorístico y repetitivo, las clases son dadas en espacios de encierro (aulas) todas las respuestas son las mismas, por ello no hay espacio para la reflexión. Durante las horas de clases, los participantes en formación, no cuestionan los libros, materiales de apoyo, guías, etc. si no, que los integran como si fuesen verdades absolutas. Por lo tanto, el poder ejercido por el profesorado, no les permite a los participantes desarrollar habilidades reflexivas donde los coadyuve a aprender a pensar. En concordancia con las ideas presentadas por Michel Foucault en su libro *Vigilar y Castigar*, los espacios educativos no requieren de una disciplina, de una vigilancia panóptica, de un docente moldeador, sino, de un profesional donde instaure en los cuerpos de los estudiantes, un pensamiento crítico, para así, transformar los saberes objetivos partiendo desde la realidad que se vive. Aunado a esto, es importante que en estos tiempos tengamos una visión diáfana de corporizar en el sistema educativo, la idea de una intervención pedagógica de corte reflexivo.

En este escenario, las escuelas se han encargado de mantener un discurso y una práctica homogenizante que tiende a no tomar en cuenta la multiplicidad educativa. Sus dispositivos disciplinarios y autoritarios, acrecientan conductas de sometimiento hacia el aprendiz, inhibiéndolo de una transformación auto-poética en la cual el hombre participe en su propia producción y renovación epistémica. En el marco de lo discutido anteriormente, la escuela debe ser modernizada, lo cual no quiere decir que tengamos que recurrir a nuevos métodos de enseñanza, sino, a hacer una modificación de los conceptos de escuela, educación, enseñanza, aprendizaje etc. Frente a esta concepción, el maestro no debe educar para pasar exámenes, para lograr ascenso o para mantener una postura

capitalista, por consiguiente, valdría la pena preguntarse, ¿Se puede hablar de formación en una escuela que mantiene una educación a su servicio? En efecto, analizar el telos educativo, implica un acercamiento al mundo real, a replantearnos la idea que estamos en un mundo globalizado, y que el sistema educativo requiere de una pedagogía potencializada, que contribuya a la liberación del hombre y a hacer de los espacios educativos, un lugar distinto.

A través de estas cascadas epistemológicas, es evidente que la figura del profesor es de autoridad, como alguien quien tiene el poder para imponer el control, los lineamientos y hasta los conocimientos del estudiante. Sin embargo, la escuela queda enmarcada en la transmisión de conocimiento y no en la producción de los mismos. En estos tiempos, la sociedad exhorta que los institutos educativos cambien, ya que la escolarización ha llevado a la titulación y no a la preparación; hay que evadirse de los influjos reproductores de esa dinámica escolar. En efecto, si un docente no hace uso de la reflexión, estará direccionado a la rutinización educativa, por lo tanto, someterá al aprendiz a mantener un conocimiento de corte cientificista y positivista.

Referencias bibliográficas

- Deleuze, Gilles (s/f) *¿Qué es un dispositivo? gran ponencia de deleuze (su última intervención pública) en un coloquio dedicado a la obra de foucault organizado en parís en el año 1988.*
- García, Luis (2011) *¿Qué es un dispositivo? Foucault, Deleuze, Agambem. A Parte Rei: Revista de filosofía.* N.º. 74, 2011. España. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3644313>
- Foucault, Michel (2002). *Vigilar y Castigar. Nacimiento de la prisión.* 1ra. Edición. Buenos Aires. Editorial Siglo XXI
- Freire, Paulo (1970). *Pedagogía del Oprimido,* Ediciones San Santiago, Santiago Chile.
- Freire Paulo (2006). *El Grito Manso, 1era. ed. 2da. reimp. Ediciones Siglo XXI. Buenos Aires.*
- Gadamer H. (s/f) *El concepto formación, la hermenéutica y Gadamer: su contribución teórica.* Disponible en: <http://soda.ustadistancia.edu.co/enlinea/III-congresoproblemasinvestigacioneduc/EI%20concepto%20formacion.pdf>
- Martínez, Miguel (1997) *Paradigma Emergente: Hacia una nueva teoría de la racionalidad científica.* 2da. Edición. México, Trillas.

- Rojas J. Mirafuentes M. y Gutiérrez J. (2017) *La Reflexión en la Formación Docente*. Congreso Nacional de Investigación Educativa COMIE. San Luis de Potosí.
- Popper K. (1991). *Conjeturas y Refutaciones*. Ediciones PAIDOS, México. Disponible en: <http://www.posgrado.unam.mx/musica/lecturas/LecturaIntroduccionInvestigacionMusical/epistemologia/Popper-Conjeturas-y-Refutaciones.pdf>
- Rousseau, Jean (1985) *Emilio o La Educación*. Editorial EDAF, S.A 18ª Edición Madrid
- Zemelman, Hugo. (s/f) Pensar Teórico y Pensar Epistémico: Los Retos de las Ciencias Sociales. *Revista Galeana N 96*. Colonia Guerrero, México, D.F. Disponible en: <https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/5564/Documento7.pdf;jsessionid=90E1F438C63D39B315845CBDE372A995.jvm1?sequence=1>
- Zemelman, Hugo. (2011) *El Arte de Pensar de los Maestros*. EVALPOST.